



Bienvenido/a
a **tu próximo desafío**

| Curso Nivelatorio - Ingreso 2026 |

· Dirección de Educación Superior | Dirección General de Escuelas
Provincia de Mendoza

Módulo

DGe

Comprensión y producción de textos

**Cuadernillo B.
Ejercitación.**

Curso nivelatorio para el ingreso
2026 a carreras de formación
docente y técnica





Capacidades

1

Leer comprensivamente textos narrativos, expositivos y argumentativos, identificando su estructura, propósito comunicativo y relaciones lógicas entre ideas.

2

Producir textos escritos con coherencia, cohesión y adecuación al propósito comunicativo, respetando convenciones ortográficas y gramaticales.

3

Reconocer y utilizar recursos lingüísticos para organizar y jerarquizar información, como conectores, marcadores discursivos y referencias.

4

Interpretar críticamente textos que aborden temas sociales, culturales o científicos, formulando opiniones fundamentadas.

5

Participar en situaciones de lectura y escritura que articulen saberes disciplinares, promoviendo la construcción de conocimiento y el desarrollo del pensamiento crítico (evaluable transversalmente).

Los materiales del presente cuadernillo fueron seleccionados por la Comisión Mixta a partir de las producciones institucionales recibidas.

Dicha comisión estuvo integrada por el equipo técnico jurisdiccional y docentes que representaron a los Institutos de Educación Superior, de gestión estatal y privada: 9-001, 9-003, 9-006, 9-010, 9-014, 9-016, 9-019, 9-024, 9-029, PT-05, PT-094 y PT-215.

Primer texto	4
Actividades	7
Segundo texto	10
Actividades	13
Tercer texto	15
Actividades	16
Cuarto texto	19
Actividades	22
Quinto texto	26
Actividades	27
Sexto texto	32
Actividades	38

Primer texto

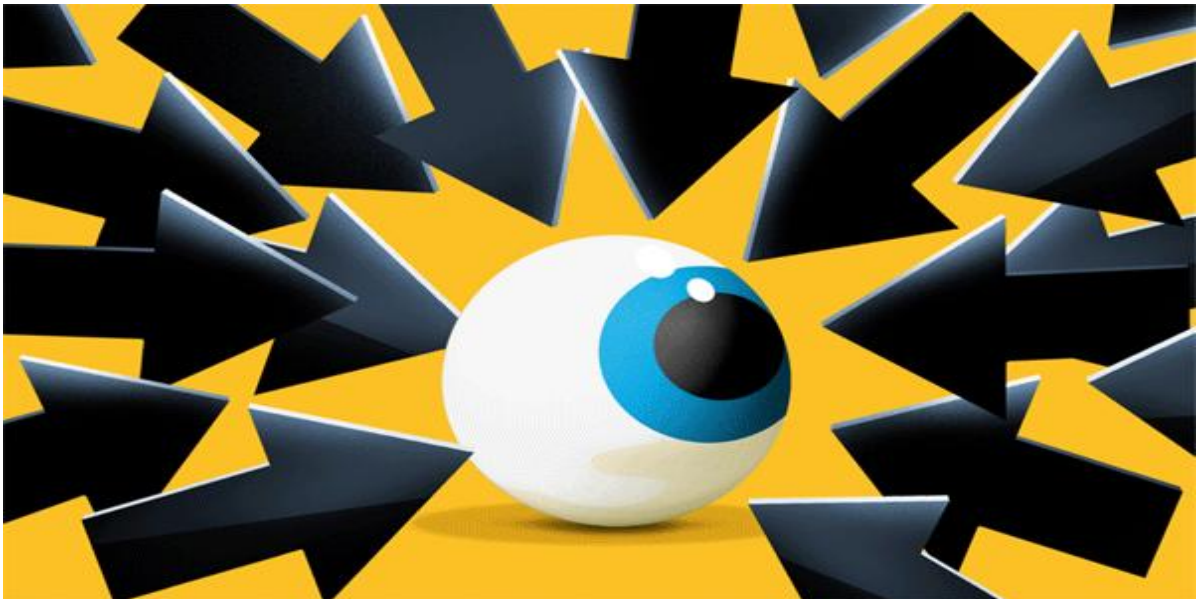
The New York Times en Español

Tecnología

Vivimos en medio de pantallas... ¿y ahora?

Por Farhad Manjoo

2 de julio de 2018



Los teléfonos inteligentes fueron alguna vez lo mejor que le pudo pasar a la industria de la tecnología —y, al parecer, también lo fueron durante un rato para nosotros—. En los once años que han pasado desde que debutó el *iPhone*, los teléfonos inteligentes han englobado casi cualquier otro dispositivo y han alterado cada negocio, desde las noticias hasta las ventas minoristas, los taxis, la televisión, y terminaron por cambiar todo acerca de cómo entendemos los medios, la política y la realidad misma.

Pero ahora que los teléfonos inteligentes han alcanzado el dominio, la revolución de nuevo está en el aire.

Las ventas globales de los teléfonos inteligentes se están estancando por una razón muy obvia: casi cualquiera que puede comprarlos ya tiene uno, y cada vez hay más preguntas acerca de si estamos usando nuestros celulares demasiado y de manera muy irracional. En las recientes conferencias de desarrolladores de *Google* y *Apple*, los ejecutivos subieron al escenario para

mostrar cuán irresistibles estaban haciendo nuestros celulares. Entonces cada empresa develó algo distinto: programas para ayudarte a usar tu teléfono mucho menos.

Hay un motivo por el que las empresas tecnológicas están sintiendo la tensión entre mejorar los móviles y preocuparse de que ya sean demasiado adictivos. Hemos llegado a lo que llamo el “máximo de pantalla”.

Durante gran parte de la última década, una industria tecnológica gobernada por los celulares ha ido tras la meta particular de conquistar por completo nuestra vista. Nos ha dado teléfonos con pantallas cada vez más grandes y móviles con cámaras increíbles, sin mencionar los visores de realidad virtual y varias versiones de anteojos con cámara.

La tecnología ahora ha captado básicamente toda la capacidad visual. Los estadounidenses pasan entre tres y cuatro horas al día viendo sus celulares y casi once horas al día viendo pantallas de cualquier tipo.

Así que los gigantes de la tecnología están creando el comienzo de algo nuevo: un mundo tecnológico menos insistentemente visual, un paisaje digital que dependa de asistentes de voz, auriculares, relojes y otras tecnologías que se puedan portar para quitarle algo de presión a los ojos.

Esto podría ser una pesadilla; quizá simplemente agreguemos estos nuevos dispositivos a nuestras vidas aturdidas por las pantallas. Pero, según el desarrollo de estas tecnologías, un ecosistema digital que exija menos de nuestros ojos podría ser mejor para todos: menos envolvente, menos adictivo, más apto para las multitareas, menos socialmente incómodo y quizá incluso un bálsamo para nuestra política y nuestras relaciones sociales.

¿Quién nos traerá este futuro? *Amazon* y *Google* claramente son grandes agentes, pero no ignoremos a la empresa que nos trajo al “máximo de pantalla” primero. Con mejoras al *Apple Watch* y los audífonos *AirPods*, Apple está creando poco a poco y casi en silencio una alternativa a sus celulares.

Si funciona, podría cambiarlo todo de nuevo. Como argumento más adelante, hay muchas maneras en que las pantallas se han vuelto demasiado dominantes en nuestras vidas. Cuanto más rápido encontremos algo distinto, mejor.

Las pantallas son vampiros



Las pantallas son insaciables. A nivel cognitivo, son vampiros voraces de tu atención y en cuanto ves una prácticamente estás perdido.

Hay estudios que lo demuestran. Uno, de un equipo dirigido por Adrian Ward, un profesor de Mercadotecnia en la facultad de negocios de la Universidad de Texas, halló que la simple presencia de un teléfono inteligente al alcance de la vista puede reducir significativamente tu capacidad cognitiva. Tu celular es tan irresistible que, cuando lo ves, no puedes evitar gastar mucha energía mental valiosa intentando no verlo. Cuando te rindes, pierdes la razón.

“No solo te quedas atrapado en lo que llamó tu atención —tu mensaje de texto o tuit o lo que sea”, dijo Carolina Milanesi, una analista en la firma de investigación tecnológica Creative Strategies. En cambio, desbloqueas tu celular y, de inmediato, casi inconscientemente, descienes a los esplendores irresistibles del mundo digital... para emerger treinta minutos después, estupefacto y mareado.

“Abres una caja irresistible y no puedes evitarlo”, comentó.

Las empresas tecnológicas entienden este poder, desde luego; nuestra incapacidad de resistirnos a las pantallas explica por qué las pantallas de los celulares están haciéndose más grandes.

Apple alguna vez argumentó que aumentar el tamaño de la pantalla del *iPhone* haría que el celular resultara demasiado incómodo en las manos. “Nadie lo comprará”, predijo Steve Jobs acerca de los celulares con grandes pantallas en 2010.

Estaba equivocado. Los rivales, encabezados por *Samsung*, descubrieron que los celulares con pantallas grandes se vendían muy bien: los ojos vencieron a las manos. *Apple* terminó por unirse a la tendencia y fabricó *iPhones* con pantallas más grandes y aún más grandes. Los *iPhones* con las pantallas más grandes ahora conforman la mitad de las ventas de *Apple* y la mayoría de sus ganancias.

Actividades

Antes de comenzar

¿Cuántas horas al día usás pantallas? ¿Para qué las usás? ¿Qué efectos creés que tiene tanta exposición?

A partir del título del texto, “*Vivimos en medio de pantallas... ¿y ahora?*”, elaborar una hipótesis sobre el contenido del texto y la intención del autor.

Lectura exploratoria

1. Marcar los elementos paratextuales y numerar los párrafos. Señalar qué información aporta el paratexto.
2. Indicar los datos de contexto de producción: autor, fecha de edición del texto, lugar.

Lectura analítica

3. Leer atentamente el texto.
4. ¿Qué vinculación existe entre el título y contenido del texto? ¿El título adelanta la temática? ¿Coincidió con tu hipótesis?
5. Con ayuda del texto, explicar el sentido de las siguientes palabras:
 - irracional
 - develó

- adictivos
 - gigantes
 - bálsamo
 - envolventes
6. Identificar el conector que aparece en el segundo párrafo y establecer la relación con el primer párrafo.
 7. Explicar el subtítulo:
 - “*Las pantallas son vampiros*”
 8. Explicar la frase: “*máximo de pantalla*” y determinar las consecuencias que ha traído según el autor.
 9. Marcar en el texto las empresas que se mencionan y averiguar a qué se dedican.
 10. Según el autor ¿qué sorpresas aún nos dará el mundo de la tecnología? Explicar.
 11. ¿Cuál es la intención del autor?
 12. ¿Qué se critica en este texto? ¿Cuál es tu opinión al respecto? Fundamentar la respuesta.

Representación de la información

13. Sintetiza en un esquema la idea central o tesis que defiende el autor y tres argumentos que la sostienen.

Después de la resolución de las actividades

Reflexionar sobre el propio proceso de comprensión para completar el cuadro con la ruta metacognitiva.

Paso	Preguntas orientadoras	Respuestas
Revisar el camino	¿Qué pasos seguí para entender este texto?	
Detectar los obstáculos	¿Qué parte me costó más entender? ¿Por qué? ¿Cómo resolví esa dificultad?	
Valorar los logros	¿Qué comprendí bien? ¿Qué estrategia me ayudó más?	

	¿Pude captar la idea principal o el sentido global del texto?	
Identificar nuevos aprendizajes	¿Qué aprendí con este texto? ¿Cambió mi punto de vista? ¿Qué conexión puedo hacer con otros textos o con mi vida cotidiana?	
Proyectar y transferir	¿Qué haría igual o distinto en una próxima lectura? ¿Qué estrategias quiero mejorar? ¿Qué me gustaría leer o investigar después?	

Segundo texto

Eco y Narciso



Los griegos creían firmemente en el poder de los adivinos para anticipar el futuro. El lugar en el que se efectuaban las profecías se llamaba oráculo. A uno de ellos se dirigió la azulada ninfa Liríope para conocer el destino que le aguardaba a su niño recién nacido, Narciso.

- "Vivirá hasta muy viejo, siempre y cuando no se conozca a sí mismo"-vaticinó el oráculo.

En realidad, las predicciones siempre se formulaban de manera tan oscura que nadie las comprendía hasta el momento en que se cumplían.

Narciso creció y se convirtió en un hermosísimo joven. Su cuerpo vigoroso, sus mejillas rozagantes y su delicada piel llamaron la atención de muchas jóvenes, que le manifestaron su amor. Pero Narciso no escuchó a ninguna. Sentía un profundo desprecio por todas ellas y las hacía objeto de crueles burlas.

Un día, mientras cazaba por el bosque, oyó los pasos de alguien que lo seguía. Se trataba de la ninfa Eco, quien, al verlo, se había sentido cautivada por la belleza del joven cazador.

Eco había sido una ninfa parlanchina que entretenía a todos con su conversación. Pero cierta vez en que Zeus se encontraba divirtiéndose en una reunión con las Ninfas, se presentó de improviso Hera, su celosísima esposa. Antes de que la diosa pudiera reaccionar, Eco se puso delante de ella y habló y habló y habló hasta marearla, para posibilitar la huida de sus compañeras. Cuando la diosa comprendió el engaño, la maldijo:

-Eco, ya no volverás a hablar primera. Desde hoy estarás condenada a repetir lo que otros digan. Y así fue como la pobre ninfa no pudo iniciar conversación alguna. Por esta causa, seguía por el bosque a Narciso sin poder hablarle del amor que había despertado en ella.

Narciso preguntó intrigado:

-¿Hay alguien aquí?

-¡Aquí! -respondió Eco con alegría.

-No te escondas. Acércate...

-¡Acércate!

-Quiero que estemos juntos -continuó Narciso.

-¡Estemos juntos! -repitió Eco, y salió de entre el follaje con los brazos extendidos para abrazarlo. Sin embargo, apenas la vio, el soberbio joven retrocedió y se burló sin piedad:

-¡Prefiero morirme a besarte!

-¡Besarte! ¡Besarte! -rogaba Eco, pero Narciso ya se había marchado.

La despreciada ninfa se retiró a vivir sola en las cuevas de las montañas. Dejó de comer y de beber, consumida por la tristeza. Su cuerpo finalmente desapareció y de ella solo quedó su voz, que sigue repitiendo cuanto le dicen.

Por su parte, Narciso continuó desdeñando a todas las jóvenes que sucumbían de amor por él. Hubo una que, enfurecida por el trato que había recibido, invocó a Némesis, la diosa de la venganza. Y la diosa la escuchó.

Había en el bosque una fuente escondida de aguas tranquilas y transparentes, donde no caían las hojas de los árboles ni se acercaban a beber los animales. Hacia ella guio Némesis a Narciso, un día que cazaba en las cercanías.

El joven se sintió agotado y se recostó junto a la fuente, cautivado por la tranquilidad del lugar. Quiso saciar su sed en las aguas cristalinas y, al inclinarse, vio reflejada en ellas, su propia imagen.

Creando que se trataba del espíritu de la fuente, en ese mismo instante, se enamoró de la belleza que contemplaba.

¡Cuántas veces acercó sus labios al agua para besar la imagen!

Pero, una y otra vez, esta se desvanecía en ondas concéntricas, y lo mismo ocurría cuando intentaba abrazarla.

Pasaron días y días, y el amor lo retenía junto a la fuente. Sus rosadas mejillas se volvieron amarillentas, su cuerpo fue perdiendo el vigor.

-¡Sal del agua! -suspiraba Narciso-. No te comprendo. Me sonríes cuando te sonrío. Contestas a mis palabras con otras que no puedo oír. Correspondes a mis abrazos, pero no puedo tocarte... Abandona la fuente para que podamos estar juntos.

Así languidecía junto al agua que le servía de espejo. Finalmente, aunque ya muy tarde, comprendió lo que ocurría:

-¡Es que soy yo! Es mi imagen la que veo en el agua. ¡Amo un imposible! ¿Cómo voy a apartarme de mi propio cuerpo para que mi amor sea posible? Y tampoco puedo curar este dolor que me quita la vida.

Era tan penoso su estado que hasta la ninfa Eco, quien tanto había sufrido por él, se conmovió y contestaba presta a sus quejas. "¡Ay!", se lamentaba Narciso. "¡Ay! ¡Ay!", repetía Eco, acompañándolo en su triste final.

Al tiempo, murió el joven que a tantas mujeres había hecho sufrir.

Su madre, ahora comprendía cuánta verdad encerraban las oscuras palabras del oráculo. Sus hermanas las Ninfas fueron a buscar el cuerpo del joven, pero no pudieron hallarlo.

En el lugar donde había yacido el joven, nació una hermosa flor amarilla, a la que llamaron, en su honor, narciso.

En: *Mitos clasificados 2, Comunicarte*

Actividades

Antes de leer

Reflexionemos: ¿Qué son los mitos? ¿Has leído algunos? ¿Cuáles? Si es necesario, podés investigar sobre este tema.

Lectura exploratoria

1. Luego de marcar los elementos paratextuales, reflexionar: ¿de qué podría tratarse ese mito? ¿Qué relación tendrá la imagen con el texto?
2. Señalar el contexto de producción del texto. Reflexionar: ¿por qué no se menciona un autor?

Lectura analítica

3. Leer atentamente el mito “*Eco y Narciso*”
4. Explicar, de acuerdo con lo que dice el texto, el significado de las siguientes expresiones: oráculo, vaticinó, consumida por la tristeza, se conmovió, donde había yacido el joven.
5. ¿A qué palabra da origen el nombre Narciso? Da su significado.
6. En el tercer párrafo aparece el conector “pero”. ¿Qué ideas del texto contraponen?
7. Algunas ideas que se plantean en el mito son: la mentira, la venganza, el egocentrismo, el autoconocimiento. Justificar qué importancia tienen en la historia. Agregar dos ideas más que estén presentes en el texto.
8. Reflexionar y responder: ¿cómo se presentan la voz femenina y el deseo? ¿Qué valores son atribuidos a las mujeres en este mito?

Representación de la información

9. Elaborar una línea del tiempo con los principales hechos del mito. Les dejamos una pequeña ayuda para empezar: origen y profecía sobre Narciso, origen de Eco, maldición, encuentro de Eco y Narciso...

Después de la resolución de las actividades

Reflexionar sobre el propio proceso de comprensión para completar el cuadro con la ruta metacognitiva.

Paso	Preguntas orientadoras	Respuestas
Revisar el camino	¿Qué pasos seguí para entender este texto?	
Detectar los obstáculos	¿Qué parte me costó más entender? ¿Por qué? ¿Cómo resolví esa dificultad?	
Valorar los logros	¿Qué comprendí bien? ¿Qué estrategia me ayudó más? ¿Pude captar la idea principal o el sentido global del texto?	
Identificar nuevos aprendizajes	¿Qué aprendí con este texto? ¿Cambió mi punto de vista? ¿Qué conexión puedo hacer con otros textos o con mi vida cotidiana?	
Proyectar y transferir	¿Qué haría igual o distinto en una próxima lectura? ¿Qué estrategias quiero mejorar? ¿Qué me gustaría leer o investigar después?	

Narciso y las selfies

Nada menos social e integrado al mundo

31 de diciembre de 2016 • • 1 minuto de lectura



Sergio Sinay

PARA LA NACION

La palabra inglesa *self* significa yo, ego (en el sentido psicológico) o auto (de autoservicio, autoabastecimiento, automantenimiento). Pero en inglés, o en cualquier idioma, las palabras fundamentales nunca están solas, sueltas, aisladas. Existen en pares de opuestos complementarios, y solo entonces cobran significado. Esto explicaba el filósofo austríaco-israelí Martín Buber (1878-1965), uno de los grandes pensadores existencialistas del siglo XX. Se puede entender qué es luz si existe la palabra sombra, lo mismo ocurre con frío-calor, alto-bajo, duro-blando, bien-mal o vida-muerte, por nombrar muy pocos ejemplos. Todo lenguaje es entendible desde la polaridad. Buber publicó en 1923 un pequeño y extraordinario tratado cuyo valor crece en el tiempo. Titulado sencillamente Yo y Tú, estudia la poderosa resonancia filosófica, moral y espiritual de ese par de palabras a las que consideraba primordiales.

Las palabras primordiales, explicaba Buber, no significan cosas. Designan relaciones. Y la relación entre un Yo y un Tú funda la experiencia humana, que es impensable sin ella. Una vez dichas estas palabras empieza la existencia, escribía. Cuando digo Yo, creo un Tú y simultáneamente me convierto en el Tú de quien está ante mí, conmigo. No se puede ser Yo sin ser Tú, y viceversa. Para este pensador fundamental, Yo-Tú son una única palabra. Indivisible. Incomprensible si se la desgaja. Y esta palabra, afirmaba, solo puede ser dicha con la totalidad del ser.

Sería interesante observar la reacción de Martín Buber si resucitara en estos años del siglo XXI, en plena era de las *selfies*, cuando las personas no cesan de mirarse a sí mismas a través de todos los espejos posibles, como si dudaran de su propia existencia. Espejos que, en realidad, son

pantallas (de celulares, computadoras, notebooks, tablets) donde el otro (el Tú) no se refleja. Todo es Yo. Comiendo en tal lugar, bañándome, parado en la cima de una montaña, en la playa, despertándome, mostrando mis tatuajes, abrazando a mi perro, comprándome ropa, subiendo al avión, bajando del avión. La recomendable serie televisiva inglesa *Black Mirror* muestra con agudeza e inteligencia la profunda angustia existencial que destila esa cultura de autorreferencia. Lo hace desde su título. El espejo oscuro a que aluden las palabras black mirror, es ese en el cual nada se refleja salvo una soledad creciente, un aislamiento supuestamente glamoroso, el vacío infinito que deja la ausencia del otro en un mundo cada vez más virtual. Es curioso que la fiebre de la autofoto (donde cada quien se mira a sí mismo y ya no es necesaria la mirada de otro ser humano, basta la del artefacto) haya aumentado al calor de las redes sociales. Nada menos social, menos integrado al mundo, que la conducta narcisista que campea en tales redes. Y acaso haya sido Narciso, el personaje mitológico que, arrobado por su propia belleza ignoraba a los demás, el precursor de las *selfies*. Así rechazó el amor de la ninfa Eco que, despechada, pidió a Némesis, diosa de la venganza, que castigara la soberbia de Narciso. Esta lo condenó a amarse solo a sí mismo. Y, enamorado de su propia imagen reflejada en las aguas del río Estigia (un *black mirror*, una pantalla), se acercó tanto a ellas que cayó y se ahogó. Se podría decir que Narciso pretendió un Yo sin Tú, quiso eliminar una sílaba esencial de la palabra primordial que funda y sostiene la existencia humana. Acaso no haya imagen más fiel de nosotros mismos que aquella que nos devuelven los otros con su mirada, su palabra y su presencia. Los otros reales, los de carne y hueso. Es en ellos, y no en memorias virtuales y algorítmicas, en quienes quedarán las huellas y el sentido de nuestra existencia.

Actividades

Antes de leer

Reflexionemos: con la lectura anterior aprendieron quién fue Narciso. A partir del título del siguiente texto, pensar y escribir por qué se relaciona a Narciso con las *selfies*.

Lectura exploratoria

1. Señalar el contexto de producción del texto.

Lectura analítica

2. Leer atentamente el texto y verificar si tu hipótesis de prelectura fue correcta.
3. Explicar el sentido de las siguientes expresiones: “no cesan de mirarse” y “Todo lenguaje es entendible desde la polaridad”.

4. ¿Qué error comete Narciso según la opinión de Sinay? Relacionar con el primer fragmento subrayado.
5. ¿Qué se critica en el segundo fragmento subrayado?
6. ¿Por qué se alude en el texto a la serie televisiva *Black Mirror*?
7. Explicar el sentido del título.
8. ¿Qué tipo de texto es? Justificar la respuesta indicando la intención.
9. Escribir un breve texto de opinión titulado “Del Narciso mitológico al Narciso digital”, a partir de las ideas presentes tanto en el mito de Narciso como en el artículo de Sergio Sinay.

Pueden relacionar los textos con experiencias actuales vinculadas al uso de redes sociales, *selfies*, filtros u otras formas de exposición digital.

Si no coinciden totalmente con las ideas de los textos, pueden expresar el desacuerdo utilizando conectores como: pero, no obstante, sin embargo, aunque, etc.

Si están de acuerdo, expliquen sus motivos empleando nexos como: porque, debido a que, ya que.

Para incorporar ejemplos, usen expresiones como “por ejemplo” o enumeren distintas situaciones anecdóticas.

Extensión mínima: media carilla.

Representación de la información

10. La pirámide argumentativa
 - Dibujar una pirámide grande dividida en tres niveles: base, medio y cima.
 - En la base, anotar las ideas y datos que aparecen en el texto (por ejemplo: uso de *selfies*, redes sociales, cultura de la imagen).
 - En el nivel medio, escribir las críticas que propone el autor sobre el fenómeno.
 - En la cima, indicar la idea central o tesis del texto.

Después de la resolución de las actividades

Reflexionar sobre el propio proceso de comprensión para completar el cuadro con la ruta metacognitiva.

Paso	Preguntas orientadoras	Respuestas
Revisar el camino	¿Qué pasos seguí para entender este texto?	
Detectar los obstáculos	¿Qué parte me costó más entender? ¿Por qué? ¿Cómo resolví esa dificultad?	
Valorar los logros	¿Qué comprendí bien? ¿Qué estrategia me ayudó más? ¿Pude captar la idea principal o el sentido global del texto?	
Identificar nuevos aprendizajes	¿Qué aprendí con este texto? ¿Cambió mi punto de vista? ¿Qué conexión puedo hacer con otros textos o con mi vida cotidiana?	
Proyectar y transferir	¿Qué haría igual o distinto en una próxima lectura? ¿Qué estrategias quiero mejorar? ¿Qué me gustaría leer o investigar después?	

Cuarto texto

La noche de los feos

de Mario Benedetti

1.

Ambos somos feos. Ni siquiera vulgarmente feos. Ella tiene un pómulos hundido. Desde los ocho años, cuando le hicieron la operación. Mi asquerosa marca junto a la boca viene de una quemadura feroz, ocurrida a comienzos de mi adolescencia.

Tampoco puede decirse que tengamos ojos tiernos, esa suerte de faros de justificación por los que a veces los horribles consiguen arrimarse a la belleza. No, de ningún modo. Tanto los de ella como los míos son ojos de resentimiento, que solo reflejan la poca o ninguna resignación con que enfrentamos nuestro infortunio. Quizá eso nos haya unido. Tal vez unido no sea la palabra más apropiada. Me refiero al odio implacable que cada uno de nosotros siente por su propio rostro.

Nos conocimos a la entrada del cine, haciendo cola para ver en la pantalla a dos hermosos cualesquiera. Allí fue donde por primera vez nos examinamos sin simpatía, pero con oscura solidaridad; allí fue donde registramos, ya desde la primera ojeada, nuestras respectivas soledades. En la cola todos estaban de a dos, pero además eran auténticas parejas: esposos, novios, amantes, abuelitos, vaya uno a saber. Todos -de la mano o del brazo- tenían a alguien. Solo ella y yo teníamos las manos sueltas y crispadas.

Nos miramos las respectivas fealdades con detenimiento, con insolencia, sin curiosidad. Recorrí la hendidura de su pómulos con la garantía de desparpajo que me otorgaba mi mejilla encogida. Ella no se sonrojó. Me gustó que fuera dura, que devolviera mi inspección con una ojeada minuciosa a la zona lisa, brillante, sin barba, de mi vieja quemadura.

Por fin entramos. Nos sentamos en filas distintas, pero contiguas. Ella no podía mirarme, pero yo, aun en la penumbra, podía distinguir su nuca de pelos rubios, su oreja fresca bien formada. Era la oreja de su lado normal.

Durante una hora y cuarenta minutos admiramos las respectivas bellezas del rudo héroe y la suave heroína. Por lo menos yo he sido siempre capaz de admirar lo lindo. Mi animadversión la reservo para mi rostro y a veces para Dios. También para el rostro de otros feos, de otros espantajos. Quizá

debería sentir piedad, pero no puedo. La verdad es que son algo así como espejos. A veces me pregunto qué suerte habría corrido el mito si Narciso hubiera tenido un pómulo hundido, o el ácido le hubiera quemado la mejilla, o le faltara media nariz, o tuviera una costura en la frente.

La esperé a la salida. Caminé unos metros junto a ella, y luego le hablé. Cuando se detuvo y me miró, tuve la impresión de que vacilaba. La invité a que charláramos un rato en un café o una confitería. De pronto aceptó.

2.

La confitería estaba llena, pero en ese momento se desocupó una mesa. A medida que pasábamos entre la gente, quedaban a nuestras espaldas las señas, los gestos de asombro. Mis antenas están particularmente adiestradas para captar esa curiosidad enfermiza, ese inconsciente sadismo de los que tienen un rostro corriente, milagrosamente simétrico. Pero esta vez ni siquiera era necesaria mi adiestrada intuición, ya que mis oídos alcanzaban para registrar murmullos, tosecitas, falsas carrasperas. Un rostro horrible y aislado tiene evidentemente su interés; pero dos fealdades juntas constituyen en sí mismas un espectáculo mayor, poco menos que coordinado; algo que se debe mirar en compañía, junto a uno (o una) de esos bien parecidos con quienes merece compartirse el mundo.

Nos sentamos, pedimos dos helados, y ella tuvo coraje (eso también me gustó) para sacar del bolso su espejito y arreglarse el pelo. Su lindo pelo.

“¿Qué está pensando?”, pregunté.

Ella guardó el espejo y sonrió. El pozo de la mejilla cambió de forma.

“Un lugar común”, dijo. “Tal para cual”.

Hablamos largamente. A la hora y media hubo que pedir dos cafés para justificar la prolongada permanencia. De pronto me di cuenta de que tanto ella como yo estábamos hablando con una franqueza tan hiriente que amenazaba traspasar la sinceridad y convertirse en un casi equivalente de la hipocresía. Decidí tirarme a fondo.

“Usted se siente excluida del mundo, ¿verdad?”

“Sí”, dijo, todavía mirándome.

“Usted admira a los hermosos, a los normales. Usted quisiera tener un rostro tan equilibrado como esa muchachita que está a su derecha, a pesar de que usted es inteligente, y ella, a juzgar por su risa, irremisiblemente estúpida.”

“Sí.”

Por primera vez no pudo sostener mi mirada.

“Yo también quisiera eso. Pero hay una posibilidad, ¿sabe?, de que usted y yo lleguemos a algo.”

“¿Algo cómo qué?”

“Como querernos, caramba. O simplemente congeniar. Llámeme como quiera, pero hay una posibilidad.”

Ella frunció el ceño. No quería concebir esperanzas.

“Prométame no tomarme como un chiflado.”

“Prometo.”

“La posibilidad es meternos en la noche. En la noche íntegra. En lo oscuro total. ¿Me entiende?”

“No.”

“¡Tiene que entenderme! Lo oscuro total. Donde usted no me vea, donde yo no la vea. Su cuerpo es lindo, ¿no lo sabía?”

Se sonrojó, y la hendidura de la mejilla se volvió súbitamente escarlata.

“Vivo solo, en un apartamento, y queda cerca.”

Levantó la cabeza y ahora sí me miró preguntándome, averiguando sobre mí, tratando desesperadamente de llegar a un diagnóstico.

“Vamos”, dijo.

3.

No solo apagué la luz, sino que además corrí la doble cortina. A mi lado ella respiraba. Y no era una respiración afanosa. No quiso que la ayudara a desvestirse.

Yo no veía nada, nada. Pero igual pude darme cuenta de que ahora estaba inmóvil, a la espera. Estiré cautelosamente una mano, hasta hallar su pecho. Mi tacto me transmitió una versión estimulante, poderosa. Así vi su vientre, su sexo. Sus manos también me vieron.

En ese instante comprendí que debía arrancarme (y arrancarla) de aquella mentira que yo mismo había fabricado. O intentado fabricar. Fue como un relámpago. No éramos eso. No éramos eso.

Tuve que recurrir a todas mis reservas de coraje, pero lo hice. Mi mano ascendió lentamente hasta su rostro, encontró el surco de horror, y empezó una lenta, convincente y convencida caricia. En realidad, mis dedos (al principio un poco temblorosos, luego progresivamente serenos) pasaron muchas veces sobre sus lágrimas.

Entonces, cuando yo menos lo esperaba, su mano también llegó a mi cara, y pasó y repasó el costurón y el pellejo liso, esa isla sin barba de mi marca siniestra.

Lloramos hasta el alba. Desgraciados, felices. Luego me levanté y descorrí la cortina doble.

“La noche de los feos”, de Mario Benedetti. En: *La muerte y otras sorpresas*. (1968).

Actividades

Antes de leer

Reflexionemos: ¿qué significa ser “feo” o “bello” en nuestra sociedad? ¿Depende de los ojos de los demás o de uno mismo? Si relacionamos esto con el mito de Narciso y el texto de Sinay, ¿cómo la sociedad evalúa la imagen y la apariencia?

Lectura exploratoria

1. Señalar el contexto de producción del texto. Investigar los datos biográficos del autor (nacionalidad, fechas de nacimiento y muerte).
2. Leer solo el título y anticipar de qué puede tratar la historia. ¿Será literal o metafórico el título?

Lectura analítica

3. Explicar el significado de las siguientes expresiones del texto: quemadura feroz, infortunio, animadversión, inconsciente sadismo.
4. El cuento se estructura en tres momentos. Colocar un título a cada uno de ellos.
5. ¿Qué importancia tiene en la historia la frase subrayada?
6. Reflexionar y responder:
 - a. ¿Qué piensa, qué siente el protagonista por los feos?
 - b. ¿Qué suerte habría corrido el mito si Narciso hubiera tenido un pómulo hundido, o el ácido le hubiera quemado la mejilla, o le faltara media nariz, o tuviera una costura en la frente?
 - c. ¿Qué valor le da cada texto de los leídos a la apariencia y a la relación con otros?
 - d. ¿Qué enseñanzas son universales y cuáles dependen del contexto histórico?
 - e. ¿Cómo se puede relacionar esto con experiencias actuales en redes sociales?
7. Elaborar un texto de opinión en el que expresen cómo la sociedad actual valora la apariencia y cómo esto afecta a la relación con uno mismo y con los demás.
 - Deben incluir, al menos: una idea del mito de Narciso, una idea del texto de Sinay y una referencia al relato de Benedetti.
 - Respalden su postura con ejemplos concretos, ya sea de redes sociales, experiencias personales o fenómenos culturales actuales.
 - Escriban el texto prestando atención a la cohesión y la coherencia, conectando ideas mediante nexos como: porque, debido a, ya que, aunque, sin embargo, no obstante, según corresponda.
 - Extensión mínima: media a una carilla

Representación de la información

8. Completar el cuadro comparativo:

Título	Tipo de texto. Subgénero o clase	Intención
<i>Eco y Narciso</i>	Texto: narrativo Subgénero:	Contar una historia y producir un sentimiento en el destinatario.
<i>Narciso y las selfie</i>	Texto: Clase: artículo de opinión.	
<i>La noche de los feos</i>	Texto: Subgénero:	

Después de la resolución de las actividades

Reflexionar sobre el propio proceso de comprensión para completar el cuadro con la ruta metacognitiva.

Paso	Preguntas orientadoras	Respuestas
Revisar el camino	¿Qué pasos seguí para entender este texto?	
Detectar los obstáculos	¿Qué parte me costó más entender? ¿Por qué? ¿Cómo resolví esa dificultad?	
Valorar los logros	¿Qué comprendí bien? ¿Qué estrategia me ayudó más? ¿Pude captar la idea principal o el sentido global del texto?	
Identificar nuevos aprendizajes	¿Qué aprendí con este texto? ¿Cambió mi punto de vista?	

	¿Qué conexión puedo hacer con otros textos o con mi vida cotidiana?	
Proyectar y transferir	¿Qué haría igual o distinto en una próxima lectura? ¿Qué estrategias quiero mejorar? ¿Qué me gustaría leer o investigar después?	

Quinto texto

La primacía del habla

Se calcula que la especie humana (*Homo sapiens sapiens*) hizo su aparición como realidad nueva, estelar y lingüísticamente revolucionaria, hace ahora 90.000 años aproximadamente. En cambio, esta misma especie tardó unos 85.000 años en descubrir las ventajas de la escritura, y lo hizo en tierras de Mesopotamia, hacia el 3300 a.C., cuando la administración compleja de unas ciudades cada vez más pobladas puso en evidencia que la memoria humana tenía sus límites y que era más prudente y seguro dejar constancia de algunos hechos marcando signos en una superficie duradera. Este descubrimiento de la escritura, considerado por algunos como el hallazgo “más trascendental de todas las invenciones humanas” (ONG, 1982: pág.87), llegó, pues, muy tarde, en un tiempo en que nuestra especie ya estaba hecha y madura gracias, entre otros factores, al dominio de un sistema de comunicación complicadísimo que conocemos con el nombre de lenguaje oral.

Por eso, y aunque parezca paradójico en una obra que trata de la escritura, hay que comenzar reivindicando la prioridad abrumadora del habla como “factor humano” en paralelo inseparable con la consecución de la posición erecta del cuerpo, la habilidad y precisión de las extremidades superiores (las manos) y el aumento espectacular del volumen del cerebro y de sus posibilidades operativas, todo ello refiriéndonos a nuestra especie. Y es que el hecho del lenguaje oral, como marca de una condición singular y distintiva, ha sido motivo de maravilla en diversos ámbitos de las ciencias. Sherwood Washburn y Ruth Moore, expertos primatólogos, han formulado de una manera lapidaria esta diferencia: “Todos los primates pueden comunicar la sensación de miedo; pero solo el hombre puede decir que tiene miedo” (1980, pág. 217). Esta característica distintiva también ha sido puesta de relieve por John Eccles (neurofisiólogo y Premio Nobel de Medicina) cuando afirma que los chimpancés, incluso en situaciones de adiestramiento, solo alcanzan niveles muy rudimentarios en lo que atañe a la apropiación de signos lingüísticos. En cambio, “un niño tiene verdadera ansia de palabras, pregunta los nombres y practica constantemente hasta cuando está solo” (1988, pág. 70), y destaca el papel del lenguaje en el largo camino hacia la condición humana. También el famoso paleantropólogo Richard Leakey ha cantado las alabanzas del lenguaje como hazaña suprema de la evolución: “Nuestro mundo es un mundo de palabras. Nuestros pensamientos, nuestra imaginación, nuestra comunicación, nuestra riquísima cultura, todo, se teje gracias a la máquina del lenguaje. Con el lenguaje podemos evocar imágenes en nuestra mente, canalizar sentimientos como la tristeza, la alegría, el amor y el odio. A través del

lenguaje podemos expresar la individualidad o exigir lealtad colectiva. El lenguaje es, exactamente, nuestro caldo de cultivo” (1992, pág. 201).

La prioridad de la dimensión oral queda confirmada por todo un conjunto de características anatómicas, entre las cuales destacan los relieves de las marcas endocraneanas (las huellas de las formas del cerebro en la parte interior del cráneo) relacionadas con los centros que dirigen el lenguaje; también la posición de la glotis en los humanos (mucho más baja que en los chimpancés y, por lo tanto, con un tracto vocal más largo que posibilita infinidad de resonancias), por las modificaciones respiratorias y la extraordinaria movilidad de la lengua. Todos estos cambios y adaptaciones avalan la innegable dimensión oral de los orígenes del lenguaje y su pervivencia hasta el día de hoy.

Por otro lado, la humanidad ha sido ágrafa, ha desconocido la escritura, en la mayor parte de su recorrido, tal como hemos visto. Incluso durante períodos históricos en estos últimos cinco milenios, la mayoría de la población ha vivido al margen de la escritura (tarea reservada a la minoritaria casta de los escribas), hasta que la Revolución Industrial de los siglos XVIII y XIX tuvo como una de sus consecuencias la escolarización progresiva de la población infantil. Parece ser que todo ello apunta hacia una conclusión muy evidente: si el lenguaje (entre otros factores) nos ha hecho humanos, lo ha hecho en su dimensión primaria como mecanismo oral de comunicación. La escritura, como representación secundaria, llegó en un momento en que estaba ya todo hecho, y no añadió nada sustancial a nuestra constitución interna como humanos.

Tusón, Jesús (1997). *La escritura. Una introducción a la cultura alfabética*. Editorial Octaedro.

Actividades

Antes de leer

Reflexionemos: ¿qué función tiene el lenguaje oral en nuestra vida diaria? ¿Es más importante que la escritura? ¿Por qué?

Lectura exploratoria

1. Marcar con una cruz la opción correcta para cada afirmación:
 - a. El texto ha sido extraído de:
(...) un diccionario
(...) un libro

- (...) una revista especializada
- b. El elemento paratextual presente es:
- (...) epígrafe
- (...) notas al pie
- (...) fuente bibliográfica
- c. La editorial que publicó el texto es:
- (...) Real Academia Española
- (...) Espasa
- (...) Octaedro

Lectura analítica

2. Identificar y subrayar el sinónimo más preciso para las palabras que siguen en función de su significado en el texto:
- **hallazgo**: sorpresa - descubrimiento – encuentro
 - **trascendental**: difundido - relevante – extendido
 - **lapidaria**: irrefutable – categórica — mortal
 - **ágrafa**: sin habla – sin escritura - sin alfabeto
3. Señalar con una cruz la respuesta correcta para cada afirmación.
- a. En la siguiente lista no son causas de la aparición de la escritura:**
- (...) la madurez física e intelectual de la especie humana
- (...) la necesidad de comunicación de la especie humana
- (...) el descubrimiento de las limitaciones de la memoria humana
- (...) la necesidad de fijar datos
- (...) la primacía de la lengua oral
- b. Que el lenguaje oral sea una condición singular y distintiva significa que:**
- (...) el habla es un rasgo genérico de la especie humana
- (...) el habla es un rasgo que identifica y diferencia la especie humana
- (...) el habla es un rasgo que condiciona la especie humana
- c. La diferencia radical entre la especie humana y los simios según los primatólogos Sherwood Washburn y Ruth Moore es:**
- (...) que los animales sienten emociones y sensaciones, pero no pueden verbalizarlas
- (...) que los animales sienten emociones y sensaciones, pero no pueden comunicarlas
- (...) que los animales no sienten emociones ni sensaciones

d. La relación entre los hechos origen del lenguaje oral y la aparición de la escritura es de:

(...) causa /consecuencia

(...) oposición

(...) orden cronológico

e. En la historia del hombre la primacía del lenguaje oral se debe a que:

(...) su aparición significó cambios evolutivos distintivos de la especie humana con respecto a sí misma

(...) su aparición significó cambios evolutivos distintivos de la especie humana con respecto a sí misma y a las otras especies

(...) su aparición significó cambios evolutivos distintivos con respecto a las otras especies

4. A continuación, se proponen una serie de frases nominales. Titular cada uno de los párrafos con la frase más adecuada:

- Origen y formación del lenguaje humano.
- Aparición de la escritura como representación secundaria.
- Prioridad y trascendencia del lenguaje oral.
- Origen de la escritura como fenómeno de élite.
- Evolución fisiológica humana en función del habla.
- Cambios fisiológicos de la especie humana.
- Causas de la aparición de la escritura.

5. Señalar la opción correcta. Justificar la respuesta enumerando tres características propias de este tipo de texto.

El texto presentado es:

- Expositivo
- Narrativo
- Argumentativo

6. Transcribir el nombre del autor de cada una de las siguientes frases extraídas del texto.

“Este descubrimiento de la escritura, considerado por algunos como el hallazgo más trascendental de todas las invenciones humanas”. _____

“En cambio, un niño tiene verdadera ansia de palabras, pregunta los nombres y practica constantemente hasta cuando está solo” _____

7. Relacionar la información del texto con ejemplos actuales de comunicación: chats, videollamadas, redes sociales, y reflexionar: ¿en qué medida los avances tecnológicos actuales modifican o reproducen funciones del lenguaje oral?
8. A partir de las reflexiones del punto anterior, producir un breve texto que dé cuenta de tu opinión al respecto.
 - Respalden su postura con ejemplos.
 - Escriban el texto prestando atención a la cohesión y a la coherencia, conectando ideas mediante nexos como: porque, debido a, ya que, aunque, sin embargo, no obstante, según corresponda.
 - Extensión mínima: media a una carilla

Representación de la información

9. Seleccionar un organizador gráfico y sintetizar la información del texto.

Después de la resolución de las actividades

Reflexionar sobre el propio proceso de comprensión para completar el cuadro con la ruta metacognitiva.

Paso	Preguntas orientadoras	Respuestas
Revisar el camino	¿Qué pasos seguí para entender este texto?	
Detectar los obstáculos	¿Qué parte me costó más entender? ¿Por qué? ¿Cómo resolví esa dificultad?	
Valorar los logros	¿Qué comprendí bien? ¿Qué estrategia me ayudó más? ¿Pude captar la idea principal o el sentido global del texto?	
Identificar nuevos aprendizajes	¿Qué aprendí con este texto? ¿Cambió mi punto de vista?	

	¿Qué conexión puedo hacer con otros textos o con mi vida cotidiana?	
Proyectar y transferir	¿Qué haría igual o distinto en una próxima lectura? ¿Qué estrategias quiero mejorar? ¿Qué me gustaría leer o investigar después?	

Sexto texto

Inteligencia artificial: de la ciencia ficción a la realidad

Hace apenas unas décadas, las promesas de la inteligencia artificial (IA) parecían circunscriptas a las especulaciones de la ciencia ficción. Hoy, nos encontramos en un mundo donde la rápida evolución de la IA está generando grandes cambios en muchos aspectos de nuestras vidas. ¿Qué es la IA? ¿Cómo funciona? ¿De qué maneras podemos usarla?

El concepto de inteligencia artificial ha fascinado a la humanidad durante siglos. En la antigüedad, los mitos y leyendas a menudo presentaban objetos inanimados que cobraban vida o autómatas con inteligencia propia. La idea de crear máquinas inteligentes también está presente en la ciencia ficción y la literatura fantástica que imaginaron robots, androides, replicantes y otros seres artificiales con capacidades sorprendentes.

Desde el siglo XIX hasta nuestros días, autores como Mary Shelley, Isaac Asimov, Arthur C. Clarke o Philip K. Dick plasmaron en sus obras las posibilidades y los riesgos de la inteligencia artificial, así como las cuestiones éticas y filosóficas que plantea. El cine y las series también exploraron estos temas, desde clásicos como 2001: Una odisea del espacio, Blade Runner y Terminator, pasando por Matrix, Her y Ex Machina, hasta producciones seriales más recientes como Black Mirror y Westworld.



Desde el punto de vista de la computación, la inteligencia artificial (IA) se compone de sistemas informáticos capaces de realizar tareas que normalmente requieren la inteligencia humana. Estas tareas pueden incluir el procesamiento de lenguaje natural, el reconocimiento de imágenes y sonidos, el aprendizaje automático y la resolución de problemas complejos.

En otras palabras, la IA replica procesos cognitivos humanos mediante algoritmos y modelos matemáticos para que las máquinas puedan analizar datos, reconocer patrones, hacer predicciones, aprender y tomar decisiones autónomas, lo que a menudo se logra a través de modelos de redes neuronales artificiales y de aprendizaje profundo.

Las redes neuronales artificiales son estructuras computacionales inspiradas en el funcionamiento del cerebro humano, que procesan enormes volúmenes de información mediante capas de nodos o neuronas interconectadas.

Según su grado de complejidad y autonomía, se pueden distinguir diferentes tipos de IA, desde la IA débil o específica, que solo puede hacer una tarea concreta y sigue unas reglas predefinidas, hasta la IA fuerte o general -que en el futuro- podría igualar o superar a la inteligencia humana en cualquier ámbito.

Desde Turing hasta Deep Blue y AlphaGo

La historia de la inteligencia artificial es un viaje fascinante que abarca desde los primeros experimentos hasta los algoritmos más recientes.

El desafío de Turing

Un científico clave en el desarrollo de la IA fue Alan Turing, considerado a menudo como el padre de la informática moderna.

En 1950, Turing, que era matemático, filósofo y criptógrafo, propuso una prueba para medir si una máquina podía pensar como un humano. El test consistía en un juego de imitación, en el que un interrogador debía averiguar quién era una máquina y quién era una persona solo mediante preguntas escritas. Si el interrogador no podía distinguir a la máquina de la persona, se consideraba que la máquina había pasado el test. Las contribuciones de Turing a la ciencia de la computación sentaron las bases para la investigación moderna en IA.

En 1956, se celebró la Conferencia de Dartmouth, donde se acuñó el término "inteligencia artificial" y se establecieron los objetivos y los métodos de esta disciplina. Desde entonces, la IA ha avanzado mucho gracias al desarrollo de la computación, la programación y el aprendizaje automático (*machine learning*), que es la capacidad de los sistemas de aprender por sí mismos a partir de entrenamientos con datos masivos y experiencias.

Deep Blue: los límites del ajedrez

En 1997, Deep Blue, la supercomputadora de IBM, derrotó al campeón mundial de ajedrez: el ruso Garry Kasparov. Deep Blue utilizó una combinación de altísima capacidad de cómputo y algoritmos de búsqueda para evaluar millones de posiciones por segundo. Aunque algunos argumentan que no fue una verdadera IA, la victoria de Deep Blue marcó un hito importante en la relación entre humanos y máquinas.

AlphaGo: la nueva frontera

En 2016, AlphaGo, una inteligencia artificial desarrollada por DeepMind de Google, venció al surcoreano Lee Sedol, uno de los mejores jugadores de go en el mundo. El go es un juego milenario de origen chino. A diferencia del ajedrez, el go tiene un espacio de búsqueda mucho más amplio, lo que hace que la victoria de AlphaGo sea aún más impresionante.

AlphaGo utilizó redes neuronales y técnicas de aprendizaje profundo para evaluar posiciones y tomar decisiones estratégicas. Su capacidad para aprender de sus propios errores y mejorar la estrategia con cada partida demostró la versatilidad de esta inteligencia artificial.

La evolución de la IA, desde Turing, pasando por Deep Blue hasta AlphaGo, nos muestra que cuando se trata de lógica y potencia de cálculo, las inteligencias artificiales pueden superar a los humanos. Pero cuando se trata de sentido común, emociones y ambigüedades, las IA fallan. Si de algo estamos seguros es que la relación entre humanos y máquinas continuará evolucionando en formas sorprendentes.

La irrupción de ChatGPT y las inteligencias artificiales generativas

A partir del perfeccionamiento de los llamados grandes modelos de lenguaje, como el GPT2 y GPT3 hasta llegar al famoso ChatGPT de la empresa tecnológica OpenAI, la inteligencia artificial dio un salto enorme con el desarrollo de una interfaz muy accesible y fácil de usar. ¿Cómo funciona? Lo hace como un chat de conversación, es decir, tiene una interfaz amigable, que solo

requiere una pregunta o una indicación de la persona usuaria en un cuadro simple de chat y la inteligencia artificial ofrece una respuesta inmediata, en cuestión de segundos. Esto significa que sin conocimientos de programación y en lenguaje natural, se pueden tener conversaciones de chat con la IA.

Luego de la adopción masiva del ChatGPT en 2022, que fue probado y utilizado por más de 1 millón de personas en los primeros 5 días, muchas empresas tecnológicas se sumaron a la carrera vertiginosa de lanzar sus propios modelos de inteligencia artificial. El 2023 fue, sin duda, el año del asombro, del descubrimiento de la inteligencia artificial generativa. En 2024 prevaleció la exploración, los usuarios se volcaron a la prueba de cada nuevo modelo con la intención de probar funcionalidades y ver de qué maneras aprovecharlas. Y en 2025 las novedades se presentan como un tsunami de herramientas y modelos.

Algoritmos, sesgos y alucinaciones

La inteligencia artificial no es lo mismo que un algoritmo. Un algoritmo es una serie de instrucciones o reglas que se siguen para resolver un problema o realizar una tarea. La IA usa algoritmos para funcionar, pero también los genera y los modifica según los datos que recibe y los objetivos que persigue.

Los datos son el combustible de la IA, ya que le permiten aprender y mejorar su rendimiento. Pero los datos también pueden ser su debilidad, si son escasos, erróneos o sesgados.

Los sesgos son distorsiones o prejuicios que afectan a la calidad de los resultados de la IA. Pueden provenir de los datos usados para entrenar a los sistemas, de los algoritmos diseñados por programadores y de las personas usuarias finales que interactúan con ellos. Los sesgos pueden generar discriminación, exclusión e injusticias hacia ciertos grupos sociales por motivos de género, raza, edad u otros factores.

Por ejemplo, hay casos documentados de sistemas de reconocimiento facial que fallan más con personas de piel oscura y con mujeres que con personas de piel clara y con hombres. Esto se debe a que los sistemas se han entrenado con datos poco representativos de la diversidad humana. Por eso es importante garantizar una IA ética y responsable, que respete los derechos humanos y los valores democráticos.

La IA se entrena utilizando grandes cantidades de datos. Estos datos pueden provenir de diversas fuentes, incluyendo todo lo que hay en internet. La información que está en internet sirve para alimentar a las inteligencias artificiales. Los algoritmos de IA trabajan tomando datos de entrenamiento que ayudan al algoritmo a aprender. Cómo se adquieren esos datos y cómo se etiquetan marca la diferencia clave entre diferentes tipos de algoritmos de IA.

La IA puede hacer muchas cosas exponencialmente más rápido que las personas. Puede realizar tareas relacionadas con el cómputo de enormes volúmenes de datos a velocidades que resultan inalcanzables por el cerebro. Sin embargo, hay cosas que la IA no puede hacer, como tomar decisiones morales, inventar algo por su voluntad, aprender a través de la experiencia, crear, conceptualizar y planificar estratégicamente, interactuar con sentimientos como empatía y compasión y realizar trabajos físicos complejos que requieren destreza o coordinación precisa de manos y ojos.

Un fenómeno interesante en la IA es lo que se conoce como “alucinaciones”. Las alucinaciones en IA se refieren a la generación de respuestas que pueden sonar verosímiles, pero son incorrectas o no están relacionadas con el contexto dado. Estas respuestas a menudo surgen debido a los sesgos inherentes del modelo de IA, la falta de comprensión del mundo real y las limitaciones de los datos de entrenamiento.

La IA también plantea otros desafíos y riesgos, como la generación de información falsa o engañosa, la falta de transparencia de los sistemas, la pérdida de privacidad y control sobre los datos personales y el impacto en el mundo del trabajo y la educación.

Por ejemplo, hay inteligencias generativas capaces de producir imágenes y videos falsos de personas reales, como el sistema DeepFake, que puede poner el rostro de una persona en el cuerpo de otra. Estas manipulaciones pueden tener consecuencias negativas para la reputación, la seguridad y la intimidad de las personas afectadas. También socavan la credibilidad y la confianza en la información que recibimos. Por eso es necesario regular el uso y el desarrollo de la IA, para asegurar que sea beneficioso para la sociedad y no perjudicial.

En este sentido, es importante fomentar la soberanía digital, que es la capacidad de los países y las personas de decidir sobre su propio destino tecnológico, sin depender de las grandes potencias y corporaciones que dominan el mercado de la IA. En América Latina, y en particular en Argentina,

hay proyectos que buscan impulsar una IA inclusiva, participativa, solidaria, que responda a las necesidades y los intereses de la región y que contribuya al desarrollo sostenible.

El ChatGPT y similares como Copilot, Gemini, Claude, DeepSeek, Poe, LLaMA, GPT-J entre muchos otros grandes modelos de lenguaje, se conocen también como inteligencias artificiales generativas, que son sistemas basados en redes neuronales artificiales, que pueden producir imágenes, textos, voces, música y videos a partir de una instrucción y/o pregunta específica denominada *prompt*.

Por ejemplo, hay inteligencias generativas que pueden convertir una indicación de texto en una imagen, como los modelos Midjourney y Stable Diffusion, entre muchos otros, que puede dibujar desde un avestruz con zapatillas hasta un cubo con forma de manzana o generar imágenes como fotografías realistas o con estilos de grandes pintores de la historia del arte y un enorme abanico de posibilidades.

También hay inteligencias generativas que pueden escribir un ensayo sobre un tema dado, que pueden redactar desde una crítica literaria hasta una carta de amor o un guion cinematográfico. Estos sistemas, como el ChatGPT y similares, son capaces de generar contenidos coherentes, originales y a veces sorprendentes. Aclaración: “generar” no implica crear por parte de la máquina. La imaginación, el sentido común y la creatividad son humanos; el resultado que arroja la IA siempre depende del tipo de *prompt*, indicación y/o preguntas específicas y detalladas que hacemos las personas.

La IA está presente en nuestra vida cotidiana más de lo que pensamos. Cada vez que usamos un buscador, una red social, una aplicación de traducción o un asistente virtual, estamos interactuando con sistemas inteligentes que procesan nuestros datos y nos ofrecen respuestas personalizadas. La IA también se aplica en campos como la medicina, la educación, la seguridad y el transporte, con fines tan diversos como diagnosticar enfermedades, enseñar idiomas, detectar fraudes y conducir vehículos autónomos.

Texto adaptado. Versión íntegra disponible en educ.ar

Actividades

Antes de leer

Reflexionemos: ¿qué entendemos por inteligencia artificial? ¿Dónde vemos IA en nuestra vida diaria? ¿Creen que la IA representa un avance positivo o riesgos para la sociedad? ¿Por qué?

Lectura exploratoria

1. Marcar con una cruz la opción correcta para cada afirmación:

a. El texto ha sido extraído de:

- (...) un diccionario
- (...) un libro
- (...) una página web

b. Acompañan al texto como paratexto:

- (...) epígrafe, título y diagrama
- (...) título, subtítulos, imagen y fuente
- (...) fuente, cuadro de texto y esquema

Lectura analítica

2. Leer el texto con atención.

3. Señalar el significado de las siguientes expresiones según el texto leído:

- algoritmo: procedimiento – regla – programa.
- aprendizaje automático: instrucción – enseñanza – aprender por sí mismo a través de entrenamiento.

4. Subrayar la opción correcta para cada afirmación:

a. No es un factor que impulsó la evolución de la IA:

- avances en computación
- necesidades humanas de comunicación
- investigaciones científicas
- aparición de asistentes virtuales

b. El aprendizaje automático permite que la IA:

- memorice información
- reconozca patrones y mejore su desempeño
- sustituya a los humanos en todo

c. Las aplicaciones actuales de la IA incluyen:

- medicina, educación, entretenimiento e industria
- únicamente industria y comercio
- solo tecnología militar

5. Identificar los siguientes bloques de información en el texto y completar el cuadro:

Bloque temático	Párrafos que comprende	Ideas centrales resumidas
Historia de la IA		
Funcionamiento de la IA		
IA generativa y ChatGPT		
Aplicaciones de la IA		
Riesgos y ética de la IA		

6. Señalar la opción correcta y justificar.

a. Según la intención del autor, el texto es de tipo:

- Expositivo
- Narrativo
- Argumentativo

7. Reflexionar y relacionar la información del texto con usos tecnológicos actuales: asistentes virtuales, traductores automáticos, recomendaciones de plataformas de *streaming*, robots en hospitales.

Pensar y responder: ¿en qué medida la IA reproduce o amplifica capacidades humanas?
¿Hay riesgos o beneficios evidentes?

- Con estos elementos, producir un breve texto de opinión que tenga como base la inteligencia artificial en su vida cotidiana.
- Fundamentar la postura con ejemplos del texto y experiencias propias.
- Prestar atención a la coherencia y cohesión; usar nexos como: porque, debido a, ya que, aunque, sin embargo, no obstante.
- Extensión mínima: media carilla.

Representación de la información

8. Teniendo en cuenta la información presente en el texto, seleccionar y producir una de las siguientes opciones:
 - a. Mapa conceptual de la evolución y aplicaciones de la IA.
 - b. Línea del tiempo de los hitos tecnológicos.

Después de la resolución de las actividades

Reflexionar sobre el propio proceso de comprensión para completar el cuadro con la ruta metacognitiva.

Paso	Preguntas orientadoras	Respuestas
Revisar el camino	¿Qué pasos seguí para entender este texto?	
Detectar los obstáculos	¿Qué parte me costó más entender? ¿Por qué? ¿Cómo resolví esa dificultad?	
Valorar los logros	¿Qué comprendí bien? ¿Qué estrategia me ayudó más? ¿Pude captar la idea principal o el sentido global del texto?	
Identificar nuevos aprendizajes	¿Qué aprendí con este texto? ¿Cambió mi punto de vista?	

	¿Qué conexión puedo hacer con otros textos o con mi vida cotidiana?	
Proyectar y transferir	¿Qué haría igual o distinto en una próxima lectura? ¿Qué estrategias quiero mejorar? ¿Qué me gustaría leer o investigar después?	